

## EN EL DESIERTO DEL OLVIDO

Jara acaba de irse y pronto llegará Elia  
mañana la albahaca volverá a reinar en Huesca  
trae el viento ecos del folk irlandés

el violín se adueña del escenario  
con el ímpetu de un caballo salvaje

un hermoso pato la acordeón  
baña sus notas por las cicatrices  
que habitan como suspiros  
sobre la superficie etérea de La Estanca

de repente impetuosa la penny whistle  
alza su voz ante un público entregado  
que busca el placer y la sonrisa  
para alejarse de un presente que a veces asusta

el bajo y la batería humildes marcan el ritmo  
sin necesidad de perpetuar su mirada  
en el narciso resplandor de la enigmática dama

una canción que habla de una señora enferma  
gime en medio de una noche plena  
sin agobios de un cálido mes de agosto

jocosas baladas trepan  
exiliadas del tiempo y del espacio  
por las gradas del anfiteatro

mi único amor verdadero  
en realidad era el tercero  
risas

la triste vida de un pollo en Kentucky  
carcajadas

tropezó mil veces en la misma piedra  
extravió sus lentillas  
golgorio colectivo

Los Taverners en la Ciudad del Agua

whisky sidra una playa desconocida de Asturias  
la otra izquierda beber en compañía romper vasos  
pedir deseos que nunca se cumplen

aquí no hay televisión con horario protegido

tapan si lo consideran oportuno  
los pabellones auditivos de sus retoños

el comunismo y la socialdemocracia  
pudieron cambiar el mundo  
hacerlo más amable más generoso  
pero volvió a fallar el hombre  
la avaricia atesora no comparte  
no hubo lugar Karl para la utopía  
se marchitó Eduard tu corona de laurel

serpientes de cascabel y caimanes supervisan  
los muros de una cárcel de Florida

veintidós meses de masacre en Gaza  
sesenta mil muertos dieciocho mil niños  
más de mil en las colas del hambre  
el mundo bosteza el universo calla

seguimos varados en la liturgia de la destrucción  
y en el desierto del olvido.

Jesús Claver Giménez